



# La alimentación en el contexto urbano en un horizonte de poscrecimiento

Materiales para la reflexión y el debate

**FUHEM**

educación+  
ecosocial





# La alimentación en el contexto urbano en un horizonte de poscrecimiento

Materiales para la reflexión y el debate



FUHEM Ecosocial es un espacio de reflexión crítica e interdisciplinar que analiza los retos de la sostenibilidad, la cohesión social y la democracia en la sociedad actual.

Autoría: Monica Di Donato, Pedro L. Lomas Huertas

Maquetación: Cyan, Proyectos editoriales, S.A.

Edita: FUHEM Ecosocial  
C/ O'Donnell 18, 5 izda, 28009 Madrid  
Teléfono: (+34) 914310280  
ecosocial@fuhem.es  
<https://www.fuhem.es/ecosocial/>

ISSN: 979-13-87591-23.6  
Depósito Legal: M-15115-2026

Madrid, mayo de 2026



Licencia Creative Commons 4.0 Reconocimiento – No Comercial – Sin Obra Derivada (by-nc-nd)

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITERD). El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva de FUHEM y no refleja necesariamente la opinión del MITERD.

# Índice

Introducción . . . . .	7
El sistema agroalimentario español: impactos y límites del modelo actual . . . . .	10
La agroecología como vía para la seguridad alimentaria y el poscrecimiento: principios y viabilidad en España . . . . .	13
Reconstruir el vínculo urbano-rural: el rol de las ciudades en la transición alimentaria . . . . .	17
La agricultura urbana y periurbana en España: mucho más que producir alimentos . . . . .	20
Los desafíos del acceso: “Pantanos Alimentarios” en Madrid . . . . .	21
El legado del Pacto de Milán: gobernanza y políticas alimentarias urbanas en el contexto europeo y español . . . . .	23
Conclusión: hacia una transición alimentaria urbana, justa y sostenible . . . . .	28
Anexo. Comparativa entre las Estrategias Alimentarias de Madrid. . . . .	33
Recursos para profundizar . . . . .	35
Preguntas para la reflexión y el debate . . . . .	39



# Introducción

El sistema alimentario global se encuentra en una encrucijada crítica. Es, al mismo tiempo, una de las principales víctimas del cambio climático y uno de sus mayores impulsores, responsable de aproximadamente un tercio de las emisiones de gases de efecto invernadero y de la superación de seis de los nueve límites planetarios.<sup>1</sup> Como bien han reflejado las investigaciones, dos siglos de capitalismo industrial han transformado radicalmente el metabolismo de las sociedades humanas, generando grandes impactos sobre los ecosistemas y alterando sus ciclos. El propio Johan Rockström, uno de los creadores del marco de los límites planetarios, ha señalado en repetidas ocasiones que la transformación del sistema alimentario es un objetivo clave para reconducir la situación actual, dado que el modelo convencional de producción y consumo de alimentos es la principal causa de esta superación, al ser fuertemente dependiente de combustibles fósiles, fertilizantes sintéticos y un motor de la deforestación global.<sup>2</sup>

Este diagnóstico pone en cuestión la viabilidad del modelo productivo hegemónico y la necesidad de una transformación profunda, ya que la alimentación por sí sola es responsable de cinco de los seis límites planetarios que se han superado, tal y como aparece en la Figura 1. Desde la óptica del poscrecimiento, esta transformación no consiste en simplemente *producir de forma más eficiente* dentro de la lógica del crecimiento verde, sino en reorganizar el sistema para priorizar el bienestar social y ecológico sobre la acumulación material y el crecimiento económico ilimitado. Como argumenta el profesor Giuseppe Feola, de la Universidad de Utrech, en un ensayo para la revista de FUHEM *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, así como en un artículo publicado en la revista *Degrowth Journal*, el concepto de poscrecimiento aplicado a los sistemas agroalimentarios propone un cambio de paradigma basado en una crítica al crecimiento desde muchas perspectivas diferentes.<sup>3</sup> Esta crítica, que desvela las raíces ecológicas, socioeconómicas, culturales y geopolíticas de la insostenibilidad, nos obliga a descolonizar el imaginario productivista y a reconstruir nuestros sistemas alimentarios sobre principios radicalmente distintos, como son suficiencia, regeneración, distribución y gestión comunitaria de los recursos.<sup>4</sup> La agroecología

---

1 Johan Rockström *et al.*, «A safe operating space for humanity», *Nature*, vol. 461, nº 7263 (2009), pp. 472-475; Bruce Morgan Campbell *et al.*, «Agriculture production as a major driver of the Earth system exceeding planetary boundaries», *Ecology and Society*, vol. 22, nº 4, 2017.

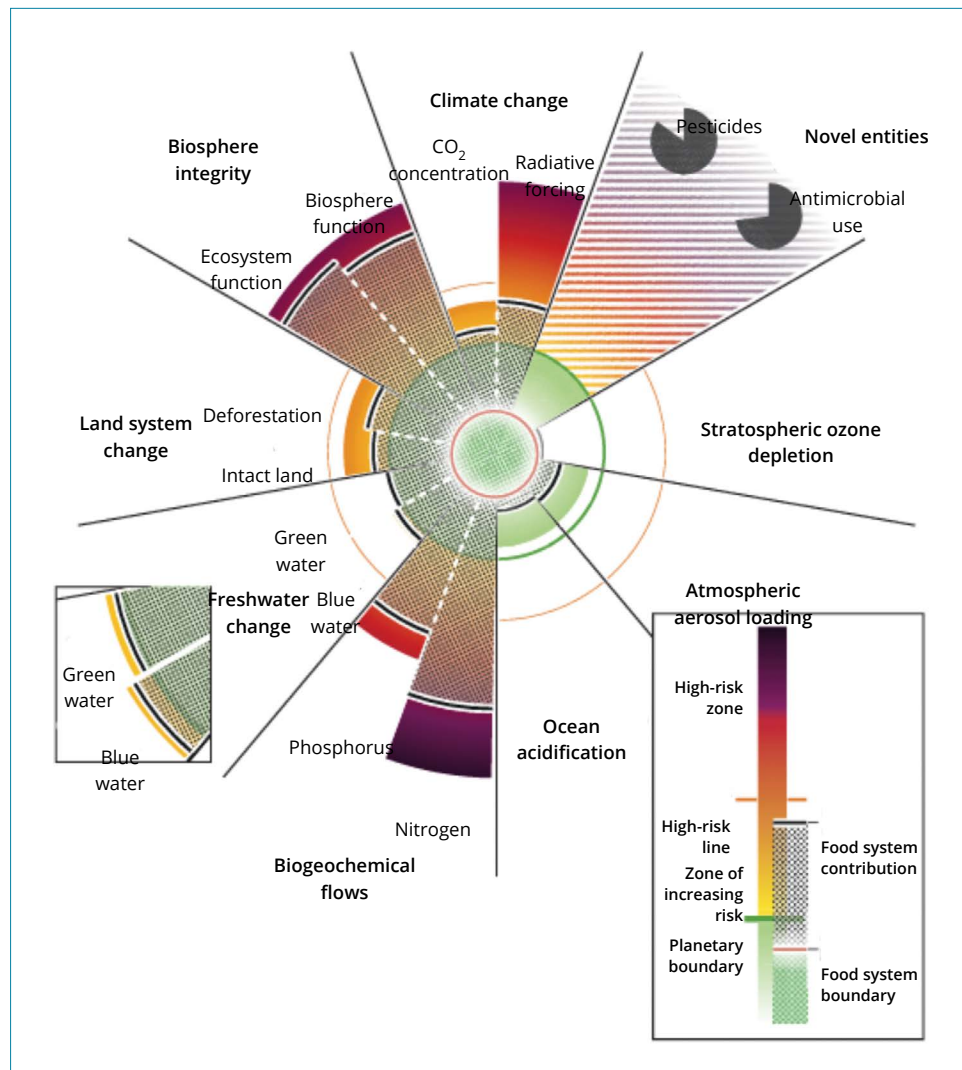
2 Walter Willett *et al.*, «Food in the Anthropocene: the EAT-Lancet Commission on healthy diets from sustainable food systems», *The Lancet*, vol. 393, nº 10170 (2019), pp. 447-492.

3 Giuseppe Feola, «Postgrowth food systems: critique, visions, pathways», *Degrowth Journal*, vol. 3 2025a, 00278; Giuseppe Feola, «Sistemas alimentarios poscrecimiento: crítica, visiones, caminos», *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, num. 172, FUHEM, 2025b.

4 Steven R. McGreevy *et al.*, «Sustainable agrifood systems for a post-growth world», *Nature Sustainability*, vol. 5, nº 12 (2022), pp. 1011-1017.

se erige como la propuesta técnica, política y social más coherente para materializar esta transición, abogando por una reducción de la dependencia de insumos externos y energías fósiles, la mejora de la biodiversidad y el bienestar animal, y el aumento de la resiliencia frente al cambio climático.

Figura 1. El sistema alimentario es la principal causa del deterioro ambiental, crisis de salud pública y desigualdad.



Fuente: Johan Rockstrom *et al.* (2025).<sup>5</sup>

En este texto se explora la viabilidad de una transición agroecológica en España, analizando los desafíos del modelo productivo actual y el potencial transformador y escalable de las alternativas. A continuación, se examina el papel crucial que juegan las

5 Johan Rockström, Shakuntala Thilsted, Walter Willett *et al.*, «The EAT-Lancet Commission on healthy, sustainable, and just food systems», *The Lancet*, vol. 406 (2025), pp. 1625-1700.

ciudades en este proceso, profundizando en la necesidad de reconstruir los vínculos urbano-rurales, el potencial de la agricultura urbana y periurbana, y el impacto de las políticas alimentarias municipales que, en los últimos años, han comenzado a articular una respuesta desde lo local para garantizar el derecho a una alimentación saludable y sostenible, con un enfoque particular en el ecosistema de redes y experiencias que está floreciendo en el contexto europeo.

# El sistema agroalimentario español: impactos y límites del modelo actual

A lo largo de siglo XX, el sistema agroalimentario español experimentó importantes transformaciones. Entre ellas, una de las más —quizá la más— determinante fue el paso de una *sociedad agraria tradicional* a un modelo de *agricultura industrial*. La denominada sociedad agraria tradicional se caracterizaba por un tipo de economía agraria natural, en la que los ciclos materiales se cerraban casi en su totalidad dentro de la propia actividad agraria. Esto la dotaba de la capacidad de satisfacer con recursos internos renovables una parte muy significativa de los insumos que empleaba. Este importante grado de circularidad bioeconómica fue posible gracias al rol central del campesinado, compuesto fundamentalmente por agricultores/as libres que operaban en explotaciones de pequeñas dimensiones y por agricultores/as asalariados/as que trabajaban en grandes explotaciones. Esta organización, sin embargo, no constituía un universo social homogéneo y exento de tensiones. Todo lo contrario, en regiones como el sur de España, esta estructura reflejaba una profunda desigualdad estructural. La propiedad de la tierra se hallaba fuertemente concentrada en unas pocas manos, mientras que una gran masa de campesinos, ya fueran pequeños propietarios ahogados por la falta de recursos o jornaleros sin tierra, sufrían elevados niveles de pobreza y unos estándares de vida mucho más bajos que los de la población urbana. Esta persistente brecha en el nivel de vida entre el campo y la ciudad fue una de las causas profundas que provocó la crisis de la sociedad agraria tradicional y motivó un masivo éxodo rural hacia los centros industriales y urbanos. Estas tensiones latentes acabaron así por dinamitar los cimientos de una forma de vida milenaria, allanando el camino a la profunda transformación que estaba por llegar. El punto álgido de la transición de la sociedad agraria tradicional a la agricultura industrial tuvo lugar en los años sesenta, siendo el resultado del gran aumento de la mecanización agrícola iniciada una década antes. Las razones por las que se impulsó la mecanización del campo español son objeto de cierto debate en la literatura. Algunos/as autores/as señalan que fue la gran ola de emigración de los años cuarenta y cincuenta, que encareció los salarios agrarios, lo que la motivó. En cambio, otros/as consideran que la mecanización agraria no fue un rasgo endógeno de la agricultura, sino el resultado inevitable de las dinámicas del capital, y de su necesidad permanente de expansión.

En España, el modelo industrial actual se manifiesta en una creciente dualidad: por un lado, una agricultura intensiva y altamente tecnificada orientada a la exportación; por

otro, el abandono de tierras de cultivo, el envejecimiento de la población rural y una creciente dependencia de importaciones para sostener una cabaña ganadera industrial, particularmente de porcino y aves.<sup>6</sup>

En ese sentido, el sistema agroalimentario español refleja las contradicciones del modelo productivo global. A pesar del relativo estancamiento de la producción vegetal en términos biofísicos durante las últimas dos décadas, su impacto ambiental no ha dejado de crecer. El sector agropecuario español ha transgredido los límites planetarios en lo referente a emisiones de gases de efecto invernadero, contaminación del agua y el suelo, así como uso del agua.<sup>7</sup> La expansión del regadío (que ha crecido un 15% desde 1992) y la proliferación de cultivos bajo plástico han sostenido una producción hortofrutícola orientada a la exportación, pero a costa de una presión insostenible sobre el agua, agravada por sequías cada vez más frecuentes e intensas debido al efecto desestabilizador del cambio climático. Paralelamente, la ganadería intensiva ha crecido de forma exponencial (un 78% en el caso del porcino entre el primer y último quinquenio de la serie 1992-2022), dependiendo en gran medida de la importación de piensos como la soja, cuya producción está vinculada a la deforestación y la contaminación en Sudamérica y, por tanto, externalizando una parte significativa de su huella ecológica y social. Esta enorme dimensión de los impactos ecológicos de un sector aparentemente “renovable” tiene mucho que ver con la rápida transformación experimentada al pasar de los sistemas agrarios tradicionales a la agricultura industrial, fuertemente dependiente de recursos hídricos abundantes y de energía de origen fósil. A ello se suma la creciente motorización de los medios de producción agrarios y los sistemas de transporte y distribución a nivel mundial.

Este modelo no solo genera importantes impactos ecológicos, sino que también profundiza las desigualdades socioeconómicas. El sector ha perdido casi la mitad de su empleo desde 1992, el 56% de las explotaciones agrarias han desaparecido desde 1987 y la superficie media por explotación se ha duplicado, evidenciando un proceso de concentración empresarial y de *agricultura sin agricultores*.<sup>8</sup> A ello se suma una pérdida continua de rentabilidad, con unos costes intermedios que crecen al doble de ritmo que el valor de la producción, lo que expulsa a las pequeñas y medianas explotaciones familiares y beneficia a grandes sociedades mercantiles, que controlan una porción cada vez mayor de la tierra y de las ayudas de la Política Agraria Común (PAC). Ante esta situación, la proyección para 2050 en el escenario “Continuar como hasta ahora” (*Business as Usual*, BAU, por sus siglas en inglés) del laboratorio de ideas

---

6 Manuel González de Molina y Gloria I. Guzmán Casado, «Evaluación de la producción del sistema agroalimentario en España» (Capítulo 1), en II Informe Ecosocial sobre la Calidad de Vida en España, FUHEM, Madrid, 2026.

7 Eduardo Aguilera, Juan Infante Amate et al., «El sistema alimentario español en la transgresión de los límites planetarios» (Capítulo 3), en Informe Ecosocial sobre la Calidad de Vida en España, FUHEM, Madrid, 2025.

8 Manuel González de Molina y Gloria I. Guzmán Casado, *op. cit.*

para la transición alimentaria *Alimentta*, pronostica una posible caída de la producción del 8% debido a los efectos del cambio climático y un potencial incremento de las emisiones de gases de efecto invernadero del 11%, perpetuando la dependencia de importaciones y la degradación de los denominados bienes fondo (suelo, agua, biodiversidad).<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Pablo Saralegui-Díez, Eduardo Aguilera *et al.*, *Hacia la transformación del sistema alimentario en España: situación actual, impactos y escenarios de futuro*, Alimentta, Madrid, 2025.

# La agroecología como vía para la seguridad alimentaria y el poscrecimiento: principios y viabilidad en España

Frente a la inviabilidad del modelo BAU en los escenarios proyectados por Alimenta, la transición agroecológica se postula como una alternativa con base científica. La agroecología no es meramente una sustitución de insumos químicos por orgánicos; es un enfoque integral que aplica principios ecológicos al diseño de sistemas alimentarios resilientes, socialmente justos y económicamente viables.<sup>10</sup> Como bien sistematizan McGreevy *et al.*<sup>11</sup> en su artículo para la revista *Nature Sustainability*, los sistemas agroalimentarios sostenibles para un mundo en poscrecimiento deben operar bajo cinco principios fundamentales que se contraponen a la lógica del metabolismo del crecimiento que predomina actualmente:

- **Suficiencia frente a eficiencia:** Mientras que el modelo industrial de crecimiento persigue la máxima producción al menor coste monetario, externalizando los costes ecológicos y sociales, en un enfoque de eficiencia, la agroecología se centra en producir alimentos sanos y suficientes para todas las personas, respetando los límites biofísicos del planeta y las peculiaridades culturales. Esto implica preguntarse qué, cuánto y cómo se produce y consume, en lugar de maximizar rendimientos a cualquier precio.<sup>12</sup> En esta línea, impulsar cambios profundos en las dietas (en cantidad y tipo de ingesta) se vuelve crucial, tanto por la salud de los ecosistemas como por la de las personas. Apostar por una alimentación más vegetal, por ejemplo, no solo es beneficioso para el planeta, sino que representa una oportunidad real para revitalizar el campo y diversificar los cultivos, que se han reducido a unas cuantas variedades rentables y masivamente utilizadas frente a la diversidad original reinante en los campos.
- **Regeneración frente a extracción:** El modelo industrial es extractivo, en el sentido de que sus prácticas agotan los suelos, contaminan el agua y reducen la biodiversidad. La agroecología, por el contrario, se basa en la regeneración continua

---

10 Stephen R. Gliessman, *Agroecology: The Ecology of Sustainable Food Systems*, 3rd ed., CRC Press, Boca Ratón, 2015.

11 Steven R. McGreevy *et al.*, *op. cit.*

12 Daniel W. O'Neill *et al.*, «A good life for all within planetary boundaries», *Nature Sustainability*, vol. 1, nº 2 (2018), pp. 88-95.

de los agrosistemas. Prácticas como el mantenimiento de vegetación natural o sembrada (cubiertas vegetales), la rotación de cultivos con leguminosas, la incorporación de estiércol al suelo o el pastoreo extensivo no solo mantienen, sino que son capaces de mejorar la fertilidad del suelo, su capacidad de retención hídrica y la diversidad de organismos que lo habitan (organismos detritívoros y descomponedores, que son los encargados de cerrar los ciclos de nutrientes del suelo). Esto es clave para cuidar los suelos y los hábitats intermedios, y para frenar la expansión de la tierra cultivable, que en España constituye cerca de un tercio de la superficie total.

- **Distribución frente a acumulación:** El sistema alimentario global está marcado por una profunda concentración de poder y capital en manos de unas pocas corporaciones.<sup>13</sup> Frente a esta acumulación, el principio de distribución aboga por la desconcentración (dispersión de la propiedad y del control de la tierra hacia unidades productivas más pequeñas), acortando las cadenas de suministro, fomentando economías locales arraigadas en el territorio y repartiendo el valor de forma más equitativa entre todos los eslabones de la cadena, desde el campesinado hasta las personas consumidoras.
- **Bienes comunes frente a propiedad privada:** El concepto de *comunes* aplicado a la alimentación se inscribe en una propuesta para gestionar los recursos clave (tierra, agua, semillas, conocimiento, etc.) como bienes comunes, no como mercancías. Esto implica formas de gobernanza colectiva y democrática que prioricen el acceso universal y la gestión sostenible sobre la maximización del lucro privado. Un ejemplo paradigmático de esto es la defensa de las semillas libres frente a la propiedad intelectual que se promueve desde las multinacionales.<sup>14</sup>
- **Cuidados frente a control:** Frente al imposible ideal tecnocrático de control absoluto sobre la naturaleza, así como el de los procesos productivos, el principio de cuidados reconoce la interdependencia entre todos los seres vivos. Implica una ética del cuidado hacia el suelo, las plantas, los animales, las personas trabajadoras y las consumidoras. Visibiliza y valora los trabajos reproductivos y de cuidados, a menudo feminizados e invisibilizados, que son esenciales para la sostenibilidad de la vida.<sup>15</sup>

En ese sentido, explorando estas dimensiones en el contexto español, los modelos de transición agroecológica (BIO+) proyectados por Alimentta arrojan resultados notablemente más positivos que el BAU, demostrando la viabilidad de aplicar estos principios a escala nacional.<sup>16</sup> Estos escenarios contemplan la conversión al 100% de la producción convencional hacia ecológica para 2050, combinada con la generalización

---

13 IPES-Food, *Who's Tipping the Scales? The growing influence of corporations on the governance of food systems, and how to counter it*, International Panel of Experts on Sustainable Food Systems, Bruselas, 2023.

14 José Luis Vivero-Pol *et al.* (eds.), *Routledge Handbook of Food as a Commons*, Routledge, Londres y Nueva York, 2018.

15 María Puig de la Bellacasa, *Matters of Care: Speculative Ethics in More Than Human Worlds*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 2017.

16 Pablo Saralegui-Díez *et al.*, *op. cit.*

de prácticas regenerativas y redistributivas. Los resultados de estas simulaciones muestran que la transición agroecológica podría: reducir las emisiones del sector agropecuario en un 95%, transformando los suelos cultivados en sumideros de carbono; aumentar la Productividad Primaria Neta (PPN) y la biomasa recirculante, mejorando la salud del suelo y la biodiversidad; reducir el consumo de agua para riego en un 50%; incrementar el empleo agrario en un 50% (1,2 millones de UTAs),<sup>17</sup> revertiendo la tendencia a la despoblación rural; y garantizar la seguridad alimentaria mediante dietas más saludables y una mayor autonomía, reduciendo drásticamente la dependencia de importaciones.

Respecto al sostenimiento de los ingresos de la población rural, la literatura especializada subraya que el mero aumento del empleo no garantiza por sí mismo rentas dignas. Para asegurar la viabilidad económica de las explotaciones y atraer población hacia el medio rural, es imprescindible un nuevo marco de políticas de rentas. El actual sistema de apoyos, basado en la Política Agraria Común (PAC), necesitaría una reforma profunda. Alineándose con las propuestas de entidades como Por Otra PAC, se reclama un giro hacia un apoyo a la renta realmente justo, que avance hacia el fin de los pagos puramente ligados a la superficie y dirija los fondos a quienes más lo necesitan y aportan más a la sociedad y al medio ambiente. Un pilar fundamental de esta nueva política sería el establecimiento de precios mínimos para los alimentos, garantizando que los costes de producción no superen el precio de venta y asegurando rentas agrícolas dignas, especialmente para las producciones de pequeña escala, familiares y ecológicas. Más allá de los precios, se propone un acompañamiento público activo que incluya el pago por servicios ambientales, sistemas públicos de investigación y extensión agraria, y la adaptación de la normativa para facilitar la diversificación y los canales cortos de comercialización. Estas medidas buscan crear las condiciones económicas para una transición justa, haciendo la agricultura atractiva y viable para las generaciones actuales y futuras.

En cuanto a la productividad por hectárea y la producción total, el escenario BIO+ parte de una premisa diferente a la del modelo convencional. Mientras que el BAU prioriza la maximización del rendimiento físico por unidad de superficie, el modelo BIO+ asume una reducción en la productividad por hectárea en comparación con la agricultura convencional. Esta disminución, no obstante, se enmarca en un cambio de paradigma: se abandona la búsqueda de la hiperproductividad para priorizar la sustentabilidad ecológica, la calidad de los productos y la salud del suelo. El objetivo no es maximizar la producción a cualquier costo, sino optimizar el funcionamiento del agroecosistema en su conjunto. Esto implica, como se ha visto, una drástica reducción del consumo de agua, la transformación de los suelos en sumideros netos de carbono y un aumento del empleo, lo que apunta a un

---

17 UTA = Unidad de Trabajo Agrario, que se refiere al trabajo efectuado por una persona dedicada a tiempo completo durante un año a la actividad agraria, y se mide en jornadas u horas por año.

modelo agrario más diversificado, socialmente justo y ecológicamente resiliente, incluso si ello conlleva un menor rendimiento por hectárea en ciertos cultivos.

Esta transición, sin embargo, requiere un cambio sistémico que va más allá del sector primario y exige la articulación de políticas coherentes a múltiples escalas, donde el ámbito urbano claramente está llamado a jugar un papel central. Las políticas de rentas y la redefinición de los objetivos de productividad son, por tanto, dos caras de la misma moneda para garantizar que la transición agroecológica sea no solo ambientalmente viable, sino también social y económicamente justa y atractiva para la población rural.

# Reconstruir el vínculo urbano-rural: el rol de las ciudades en la transición alimentaria

El pensamiento del poscrecimiento, como argumenta Feola,<sup>18</sup> también implica repensar las relaciones estructurales y de poder entre el mundo urbano y el rural, así como la lógica de externalización que permite a las ciudades sostener su metabolismo social a costa de la degradación de otros territorios. “Las ciudades son las que comen”, expresaba la arquitecta británica Carolyn Steel,<sup>19</sup> haciendo hincapié en la importancia del flujo de la alimentación dentro del contexto metabólico urbano, no solo desde el punto de vista físico sino también simbólico y cultural. Más de la mitad de la población mundial vive hoy en ciudades, y en Europa más del 75% de la población es urbana. Con estos elevados niveles de asentamiento urbano de la población, cualquier programa de transición hacia la sostenibilidad no puede lograrse sin la consideración y la participación del espacio urbano. Esto pasa por reponderar los consumos y residuos generados por las ciudades, reequilibrando el metabolismo urbano/rural, puesto que es el ámbito rural, ya sea de proximidad o de territorios alejados, el que permite abastecer de materia y energía a las ciudades para su funcionamiento, al mismo tiempo que sirve, en parte, de sumidero de sus residuos.

Así, para avanzar hacia la seguridad alimentaria sostenible y promover una transición justa, es crucial fortalecer las políticas alimentarias urbanas y la planificación territorial con un enfoque integral, y mejorar la cohesión entre el sistema agroalimentario y el territorio. Para ello es necesario situar la alimentación con un espacio propio en la agenda política a distintas escalas, e involucrar a múltiples actores sociales y sectores y niveles de la administración en procesos de gobernanza participativa.<sup>20</sup> La investigación ha demostrado que existe un profundo sesgo urbano en las políticas, que ignora la paradoja de que regiones rurales productivas sufran inseguridad alimentaria. Un estudio reciente en la Comunidad de Madrid muestra que, si la producción de legumbres se destinara a abastecer a las áreas rurales y no a la capital, podría cubrirse la demanda del 62% del territorio, en contraste con menos del 8% si se prioriza la metrópoli.<sup>21</sup> Este dato sólo ya nos sirve para ilustrar la urgencia de

---

18 Giuseppe Feola (2025b), *op. cit.*

19 Carolyn Steel, *Hungry City: How Food Shapes Our Lives*, Chatto & Windus, Londres, 2009.

20 Ana Moragues-Faus y Kevin Morgan, «Reframing the foodscape: The emergent world of urban food policy», *Environment and Planning A: Economy and Space*, vol. 47, nº 7 (2015), pp. 1558-1573.

21 Marian Simón Rojo, Nerea Morán Alonso *et al.*, «A Radical Reversal of Urban Bias to Create Resilient and Healthy Rural Food Environments», *Urban Planning*, vol. 10 (2025).

reequilibrar los flujos y fortalecer las economías locales a través de la relocalización de los sistemas alimentarios.

En España, diversas iniciativas, muchas de ellas inspiradas en los principios del cooperativismo agroecológico y de la economía social y solidaria, están materializando este nuevo paradigma. Como se ha documentado desde la Red de Ciudades por la Agroecología, estas experiencias abarcan un amplio abanico de acciones:<sup>22</sup>

- **Circuitos cortos de comercialización:** La venta directa, los grupos de consumo y los mercados de productores/as eliminan intermediarios, garantizan precios justos para el campesinado y ofrecen alimentos frescos y de temporada a la ciudadanía. Experiencias como el Ecomercado de Granada, la asociación AUPA en Madrid o las cooperativas de consumo como Landare en Pamplona y Bioalai en Vitoria son ejemplos consolidados de esta estrategia.
- **Compra pública alimentaria sostenible:** La restauración colectiva (comedores escolares, hospitales, residencias, etc.) tiene un enorme potencial tractor. La introducción de cláusulas sociales y ambientales en los pliegos de contratación pública, priorizando alimentos ecológicos, locales y de temporada, puede generar una demanda estable que incentive la transición del sector primario.<sup>23</sup> Ciudades como Valencia, Pamplona, Zaragoza o Madrid están incorporando estos criterios, y proyectos como Ekolapiko en Guipúzcoa o Ecocomedores en las Islas Canarias demuestran la viabilidad de vincular la producción local con las comunidades escolares.
- **Supermercados cooperativos y grupos de consumo:** Estos modelos buscan democratizar el acceso a alimentos de calidad y fortalecer el tejido económico local, operando bajo principios de gobernanza democrática y priorizando productos de la economía social y solidaria.
- **Bancos de tierras y apoyo a la producción:** La dificultad de acceso a la tierra es uno de los principales cuellos de botella para los nuevos proyectos agroecológicos. Iniciativas municipales como el Parque Agroecológico Soto del Grillo en Rivas-Vaciamadrid o el banco de tierras "Huertas km 0" de Zaragoza son ejemplos pioneros de cómo los ayuntamientos pueden facilitar el relevo generacional y la puesta en producción de suelos públicos con criterios ecológicos.
- **Seguridad Social Alimentaria:** Un ejemplo paradigmático de cómo las políticas locales pueden ir más allá del asistencialismo para garantizar el derecho a la

---

22 Pedro M. Herrera, Daniel López y Nuria Alonso, «Las ciudades españolas ante el reto de la alimentación sostenible», *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 139, 2017, pp. 133-141, disponible en: [https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/revista\\_papeles/139/Ciudades-espanolas-ante-reto-alimentacion-sostenible\\_P\\_HERRERA\\_D\\_LOPEZ\\_N\\_ALONSO.pdf](https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/revista_papeles/139/Ciudades-espanolas-ante-reto-alimentacion-sostenible_P_HERRERA_D_LOPEZ_N_ALONSO.pdf); Nerea Morán Alonso, «Propuestas, iniciativas y experiencias para alimentar el Pacto de Milán», *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, n° 139 (2017), pp. 121-132, disponible en: [https://www.fuhem.es/wp-content/uploads/2018/12/Pacto-de-Milan\\_N\\_MORAN.pdf](https://www.fuhem.es/wp-content/uploads/2018/12/Pacto-de-Milan_N_MORAN.pdf)

23 Marian Simón Rojo, Andrés Couceiro Arroyo *et al.*, «Public food procurement as a driving force for building local and agroecological food systems: Farmers' Skepticism in Vega Baja del Jarama, Madrid (Spain)», *Land*, vol. 9, n° 9 (2020), 317.

alimentación es el proyecto piloto de Seguridad Social Alimentaria que se desarrolla en el municipio madrileño de Getafe. Este proyecto experimental —el primero de sus características en España— parte de una premisa fundamental: el acceso a una alimentación saludable y sostenible no puede depender exclusivamente de la renta disponible ni limitarse a respuestas de emergencia como los bancos de alimentos, sino que debe aspirar a ser un derecho garantizado mediante mecanismos estructurales, de forma análoga a la sanidad o la educación. Para ello, treinta personas del municipio seleccionadas por sorteo recibirán una asignación mensual de 100 euros para adquirir productos agroecológicos en Biolíbere,<sup>24</sup> mientras se evalúa el impacto de esta medida tanto en sus hábitos de consumo y su percepción del derecho a la alimentación como en la viabilidad del propio supermercado cooperativo y su red de pequeños productores de proximidad. Esta iniciativa, que cuenta con la participación del Ayuntamiento de Getafe como observador, así como de diversos proveedores y asociaciones locales en su gobernanza, se alinea con otras medidas del Plan Agroecológico municipal, como la cesión de un huerto urbano a una asociación local para el abastecimiento de más de 150 familias vulnerables. La experiencia de Getafe, por tanto, no solo representa un laboratorio de innovación social, sino que aspira a generar evidencia y un *efecto multiplicador* que pueda inspirar el diseño de políticas públicas orientadas a democratizar el acceso a la alimentación agroecológica y construir sistemas alimentarios territorializados más justos y resilientes.

---

24 Biolibere es un mercado cooperativo presente en el municipio madrileño de Getafe.

# La agricultura urbana y periurbana en España: mucho más que producir alimentos

La agricultura que se desarrolla dentro de los límites del casco urbano de la ciudad (urbana) y en sus bordes (periurbana) cumple funciones que trascienden la mera producción de alimentos, encarnando de manera práctica los principios de cuidados y comunes. Los huertos urbanos contribuyen al cierre de ciclos de los nutrientes mediante el compostaje de residuos, mejoran la infiltración de agua de lluvia, mitigan el efecto “isla de calor urbana” y sirven como corredores para la biodiversidad.<sup>25</sup> Socialmente, son potentes herramientas de cohesión, especialmente en barrios vulnerables, fomentando la integración intergeneracional e intercultural y mejorando la salud mental a través del contacto con la naturaleza. Además, actúan como escuelas de soberanía alimentaria<sup>26</sup> donde se recuperan saberes tradicionales.<sup>27</sup>

La agricultura periurbana profesional, por su parte, puede generar empleo local y digno, suministrando alimentos frescos a la ciudad a través de canales cortos y contribuyendo a reducir los residuos y desperdicios alimentarios. Proyectos como el Parque Agrario del Baix Llobregat en la provincia de Barcelona son ejemplos consolidados de cómo proteger el suelo fértil y fomentar una actividad agraria viable y multifuncional en el entorno metropolitano. Sin embargo, para que la agricultura periurbana profesional prospere, es crucial que el planeamiento urbanístico la reconozca como un uso del suelo legítimo y la proteja frente a la fuerte presión especulativa que suelen tener los suelos de los entornos urbanos, por ejemplo, mediante las figuras de Banco de Tierra<sup>28</sup> o de Parque Agrario,<sup>29</sup> como el de Fuenlabrada.

---

25 Miguel A. Altieri y Clara I. Nicholls, «Urban agroecology: designing biodiverse, productive and resilient city farms», *AgroSur*, vol. 46, nº 2 (2018), pp. 49-60.

26 De acuerdo con la Vía Campesina, la Soberanía Alimentaria es el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas agrícolas y alimentarias, priorizando la producción local, sostenible y culturalmente apropiada frente a las demandas de los mercados internacionales (Vía Campesina, 1996).

27 Nerea Morán Alonso y José Luis Fernández Casadevante, «Cultivar la resiliencia. Los aportes de la agricultura urbana a las ciudades en transición», *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 119 (2012), pp. 131-143, disponible en: [https://www.fuhem.es/papeles\\_articulo/cultivar-la-resiliencia-los-aportes-de-la-agricultura-urbana-a-las-ciudades-en-transicion/](https://www.fuhem.es/papeles_articulo/cultivar-la-resiliencia-los-aportes-de-la-agricultura-urbana-a-las-ciudades-en-transicion/)

28 Un Banco de Tierra es un registro que conecta a propietarios de fincas rústicas con personas que buscan tierras.

29 Un Parque Agrario es una figura de protección, gestión y desarrollo territorial más o menos formalizada en el planeamiento urbanístico que tiene como objetivo preservar espacios agrícolas fértiles, generalmente periurbanos, para evitar su abandono y asegurar la producción local de alimentos.

# Los desafíos del acceso: “Pantanos Alimentarios” en Madrid

A pesar del creciente interés por la alimentación sostenible, el acceso a la misma sigue siendo profundamente desigual. El proyecto *Foodtransitions*<sup>30</sup> ha revelado una realidad preocupante en las dos principales ciudades españolas: si bien los *desiertos alimentarios* (zonas sin acceso a alimentos frescos) son prácticamente inexistentes gracias a un tejido comercial denso y diverso (mercados municipales, fruterías, supermercados), la proliferación de los denominados *pantanos alimentarios* es abrumadora.<sup>31</sup> Un *pantano alimentario* se define como un entorno donde la oferta de alimentos poco saludables (comida rápida, bollería industrial, snacks, bebidas azucaradas) es desproporcionadamente alta en comparación con las opciones saludables. El estudio muestra que más del 90% de la población de Madrid (y Barcelona) reside en estos entornos obesogénicos. Esta situación es particularmente grave en dos tipos de zonas: los centros urbanos con alta presión turística, donde la oferta de restauración rápida y comida para llevar desplaza al comercio de proximidad tradicional, y los barrios de renta baja, donde la población, que ya enfrenta una mayor vulnerabilidad socioeconómica, está más expuesta a opciones alimentarias insanas y tiene, a menudo, un acceso limitado a alimentos ecológicos o de mayor calidad nutricional debido a su precio, lo que evidencia que la justicia espacial en el acceso debe ir acompañada de justicia económica.

En ese sentido, la configuración del paisaje alimentario en pantanos no solo condena a la población más vulnerable a una peor calidad nutricional, sino que profundiza lo que la crítica socioeconómica del decrecimiento denomina la “alienación del consumidor”.<sup>32</sup> En un entorno saturado de opciones de comida rápida y ultraprocesada, diseñadas para la inmediatez y el hiperconsumo, se erosionan las habilidades culinarias, el conocimiento sobre el origen de los alimentos y el valor cultural de las dietas tradicionales. Esta desconexión entre la ciudadanía y su sistema alimentario —entre lo que se come y cómo se produce— es un requisito funcional para el mantenimiento de un modelo agroindustrial opaco. Recuperar la calidad del entorno alimentario

---

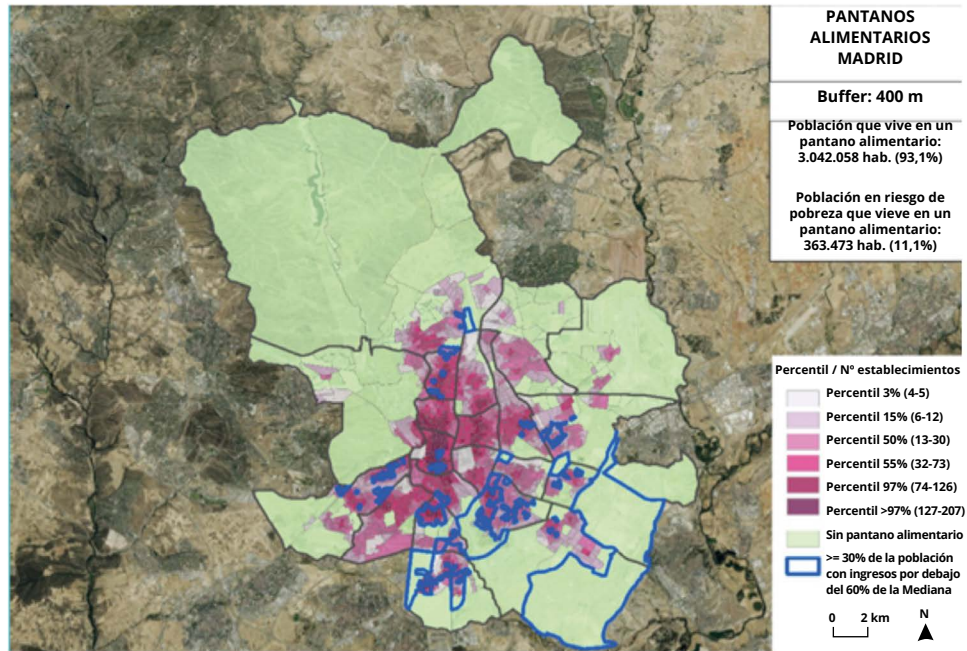
30 Proyecto liderado por los investigadores Daniel López García (IEGD-CSIC) y Ana Moragues-Faus (Universitat de Barcelona), y coordinado por Tanya Zerbian, el proyecto integra a más de 10 instituciones de investigación y colabora con agentes locales para diseñar un marco socio-ecológico que respalde políticas alimentarias inclusivas en ciudades como Valladolid, Barcelona, Madrid, València y Córdoba.

31 Marta Garcia-Sierra *et al.*, *¿Ciudades que alimentan? Transformemos entornos de comida basura en lugares saludables*, Institut Metròpoli / IEGD-CSIC, Barcelona-Madrid, 2024.

32 Giuseppe Feola, 2025b, *op.cit.*

urbano es, por tanto, una forma de *reparar el metabolismo social*, revalorizando la comida real, de temporada y de proximidad, y creando espacios —como mercados campesinos o cocinas comunitarias— que actúen como escuelas de soberanía alimentaria y reconexión con el territorio.

Figura 2. Mapa de “Pantanos Alimentarios” en Madrid.



Fuente: Marta García Sierra *et al.* (2024).<sup>33</sup>

33 Marta García Sierra *et al.*, 2024, *op.cit.*

# El legado del Pacto de Milán: gobernanza y políticas alimentarias urbanas en el contexto europeo y español

Firmado en 2015 en la ciudad italiana de Milán durante la Exposición Universal llevada a cabo en la misma, el Pacto de Política Alimentaria Urbana (MUFPP) supuso un hito al reconocer el papel estratégico de las ciudades en la transformación de los sistemas alimentarios.<sup>34</sup> Una de sus virtudes es que propone una mirada sistémica, fomentando las sinergias y la articulación entre los programas de acceso a la alimentación para las poblaciones más vulnerables, la dinamización de la economía local o la sostenibilidad urbana en relación con el sistema agroalimentario. No se trata de coleccionar políticas, sino de coordinarlas entre sí. Otra de sus características es que sitúa la participación y la gobernanza en el centro, definiendo como una de las líneas de trabajo la creación de espacios de participación en forma de foros, consejos o mesas de coordinación entre actores políticos, económicos y sociales. El Pacto propone un marco de acción basado en seis ejes (gobernanza, dietas sostenibles, equidad social, producción, suministro y desperdicio) y ha impulsado la creación de estrategias alimentarias urbanas en todo el mundo. En la actualidad, hay unas 300 ciudades firmantes, que suponen una población de alrededor de 500 millones de habitantes.

Este movimiento no surge de la nada, sino que se inserta en un contexto europeo de creciente interés por la gobernanza alimentaria multinivel. Proyectos de investigación como *Foodlinks* o *Foodmetres*, y redes como *Sustainable Food Cities* en Reino Unido o el programa CITY-FOOD de ICLEI,<sup>35</sup> han sido fundamentales para generar conocimiento y tejer alianzas. La escala local se ha revelado, en ese sentido, como un espacio privilegiado para la innovación y la experimentación de políticas transformadoras, en contraste con la lentitud o el bloqueo de los niveles nacionales e internacionales. En este fértil ecosistema, España ha sido uno de los países más activos, con más de una veintena de ciudades firmantes. Este impulso ha dado lugar a la creación de la Red de

---

34 MUFPP, *Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán. Marco de Acción, 2015.*

35 ICLEI o Consejo Internacional para Iniciativas Medioambientales Locales es una organización internacional de gobiernos locales y organismos estatales y regionales comprometida con los principios del desarrollo sostenible, que se fundó en 1990.

Ciudades por la Agroecología, un espacio de colaboración e intercambio de experiencias entre municipios que apuestan por políticas alimentarias transformadoras, basadas en la cogestión público-social.<sup>36</sup> La Red, surgida del impulso del Pacto de Milán y de experiencias previas como el proyecto LIFE-Huertas km 0 de la ciudad de Zaragoza, se ha estructurado en torno a grupos de trabajo que abordan la gobernanza, el asesoramiento agronómico y la logística, demostrando la importancia del enfoque práctico y colaborativo.

### Cuadro 1. ¿Cómo se transforma el sistema alimentario de Madrid?

En muchos sentidos, Madrid es un “agujero negro” dentro del sistema alimentario. Los alimentos necesarios para alimentar a sus más de siete millones de habitantes llegan de todos los rincones, y arrastran una huella ecológica que la sitúa como la comunidad más deficitaria en términos ecológicos de todo el país, siendo además también un nodo estratégico para el transporte y para la industria alimentaria. En ese sentido, la estrategia municipal actual se despliega en un contexto regional complejo, cuyas principales dificultades pueden resumirse en:

- Insostenibilidad estructural: alta huella ecológica y dependencia de un sistema alimentario globalizado e industrializado.
- Problemas de acceso a la alimentación y de salud pública: altas tasas de inseguridad alimentaria (alrededor del 14% de la población) y prevalencia de obesidad y sobrepeso (más del 13% en adultos).
- Debilidad del modelo alternativo: estancamiento del sector agroecológico regional por falta de políticas públicas favorables y excesivo enfoque en la región como centro de consumo en lugar de producción.
- Desigualdad: grandes corporaciones concentran poder y beneficios, mientras pequeñas producciones y personas vulnerables quedan marginadas.

¿Qué pretende la actual Estrategia de Alimentación Saludable y Sostenible de Madrid 2022-25?<sup>37,38</sup> Descripción y Evolución desde la firma del Pacto de Milán (2015).

**1. Gobernanza y Participación (Mesa de Seguimiento).** La firma del Pacto de Milán en 2015 marcó el inicio. En 2016 se creó la Mesa de Seguimiento del Pacto de Milán como primer espacio de gobernanza, reuniendo a áreas municipales, entidades sociales y sector económico. Estructura Actual (2022-25): El “Eje 8. Gobernanza” formaliza y amplía estos mecanismos con:

36 Pedro Herrera, Daniel Lopez y Nuria Alonso, *op. cit.*

37 La Estrategia 2022-2025 (EASSM 22-25) es la actualización y evolución actual de la Estrategia 2018-2020 (EASS 18-20): <https://diario.madrid.es/madridalimenta/wp-content/uploads/sites/36/2018/07/EstrategiaAlimentacion-SS-2018-2020.pdf>

38 <https://transparencia.madrid.es/portales/transparencia/es/Organizacion/Planes-y-memorias/Planes/Estrategia-de-Alimentacion-Saludable-y-Sostenible-2022-2025/?vgnnextoid=e988ffc3ef5f4810VgnVCM2000001f4a900aRCRD&vgnnextchannel=d869508929a56510VgnVCM1000008a4a900aRCRD>

- Gobernanza interna: Coordinación interdepartamental (Mesa de Seguimiento).
- Coordinación externa: Trabajo con otras administraciones, adhesión a la Red de Municipios por la Agroecología (2019) y convenio con la FAO (2019).
- Participación: Creación de asambleas anuales abiertas a la ciudadanía.
- Evaluación: Un plan de seguimiento con indicadores y datos abiertos para medir el impacto.

Contraste con la demanda social: Aunque la Mesa es un órgano mixto, iniciativas como CALMAR (2024)<sup>39</sup> surgen desde la sociedad civil para crear un contrapoder democrático que incida políticamente, señalando una posible insuficiencia de los cauces participativos oficiales para lograr cambios estructurales.

**2. Estrategias y Planes de Acción.** Tras la firma del pacto, se elaboró una primera Estrategia 2018-2020 (EASS 18-20) con 6 ejes y 47 medidas.<sup>40</sup> La EASSM 22-25 es una actualización del anterior plan, estructurada en:

- 8 Ejes estratégicos: Cultura, Derecho, Producción, Distribución, Desperdicio, Compra Pública, Innovación y Gobernanza.
- 22 Líneas Estratégicas.
- Planes Bianuales: Concreción en planes de acción 22-23 y 24-25 para mayor flexibilidad.
- Proceso participativo: Su elaboración involucró a 126 personas y 54 entidades en 4 fases (exploración, inspiración, definición, redacción).

**3. Proyectos e Iniciativas Destacadas.** Las medidas se agrupan en los ejes, destacando:

- Eje Cultura: Programa ALAS (salud), refuerzo de comedores escolares ecológicos, sensibilización juvenil (Foodwave) y red de huertos comunitarios y escolares.
- Eje Derecho: Tarjeta Familias para compra de alimentos y ayudas para comedor escolar.
- Eje Producción: Protección del suelo agrario en el Bosque Metropolitano, impulso a Barrios Productores (agricultura urbana) y apoyo a proyectos profesionales de transformación.

39 El Consejo Alimentario de Madrid Región (CALMAR) está compuesto por distintas organizaciones sociales y entidades de toda la cadena alimentaria, que comparten los siguientes principios: Defender el derecho a una alimentación adecuada y la justicia alimentaria; Fomentar los sistemas alimentarios sostenibles; Transitar hacia la agroecología; Trabajar por la soberanía alimentaria; Desarrollar modelos de gobernanza y representatividad democráticas. Sus objetivos son: Presentar peticiones y propuestas; Asesorar sobre políticas, planes y actuaciones tanto a las administraciones como a otras organizaciones; Valorar y pronunciarse sobre políticas públicas y anteproyectos de los reglamentos y ordenanzas; Trabajar por el desarrollo de políticas públicas, planes y normas que favorezcan la creación y consolidación de estos sistemas alimentarios Sostenibles, entre otras.

40 Ver Anexo al final del documento.

- Eje Distribución: Plan de logística para producto ecológico y de proximidad y fomento de la venta directa en comercios.
- Eje Desperdicio: Reducción del desperdicio en compra pública (-80% meta) y formación a hostelería.
- Eje Compra Pública: 100% de nuevos contratos de comedores con criterios de alimentación saludable y sostenible.

**4. Impacto y Enfoque en la Sostenibilidad.** La estrategia alinea su impacto con los ODS y el Pacto de Milán, con metas a 2025:

- Ambiental: Lograr 500 Ha de agricultura ecológica; reducir emisiones en distribución; reducir desperdicio alimentario; y valorizar el 99,99% de restos orgánicos para 2030 (compost).
- Social y de Salud: Aumentar el consumo de frutas y verduras; sacar de la obesidad al 20% de participantes en ALAS; garantizar acceso a alimentos saludables a personas vulnerables.
- Económico: Consolidar el sector agroecológico como generador de empleo (meta: +100 empleos directos en agricultura urbana); y fortalecer el tejido productivo local con pymes y circuitos cortos. Enfoque de resiliencia: Se concibe como una herramienta para aumentar la resiliencia alimentaria de la ciudad frente a crisis como el COVID-19 o el cambio climático.

Algunas de las ciudades donde se han realizado políticas de interés en el ámbito europeo y español son las siguientes:

- **Milán (Italia):** Más allá de impulsar el Pacto, Milán ha sido una de las primeras ciudades en Europa en sistematizar sus preocupaciones en el ámbito de la alimentación urbana, creando en 2014 un protocolo de acción que puso en contacto a varios actores sociales e institucionales. Implementó una evaluación para diseñar con precisión su Sistema Alimentario y, en 2015, aprobó su Política Alimentaria en el marco de la Exposición Universal “Nutrir el planeta”. Creó un departamento específico dentro del Ayuntamiento para su seguimiento e impulso, asegurando la continuidad y transversalidad de las políticas.<sup>41</sup>
- **Valencia, Capital Mundial de la Alimentación Sostenible (2017):** Su proceso es paradigmático por su enfoque de gobernanza participativa. La creación del Consell Alimentari Municipal (CALM), un órgano donde administración, sector productivo (especialmente del barrio de l’Horta), universidad y sociedad civil coproducen las políticas, es un ejemplo de cómo institucionalizar la participación. La estrategia valenciana se ha centrado en proteger su valioso patrimonio agrícola periurbano (l’Horta) y fomentar los circuitos cortos.

41 Comune di Milano, *Milano Food Policy*, Ayuntamiento de Milán, Milán, 2015.

- **Zaragoza:** Fue pionera en el desarrollo de una Estrategia Alimentaria y en la creación de un Banco de Tierras municipal (“Huertas Life km 0”) para facilitar el acceso a la tierra a nuevos proyectos agroecológicos, demostrando un compromiso práctico con el relevo generacional.
- **Vitoria:** Su estrategia alimentaria, impulsada desde un fuerte tejido social, es un referente en la promoción de la compra pública sostenible, la educación alimentaria y el apoyo a la producción ecológica local, integrándola en su modelo de “Capital Verde”.
- **Gante (Bélgica):** Un referente europeo indiscutible. Su política “*Gent en Garde*” lleva más de una década trabajando de forma transversal para acortar la cadena alimentaria, reducir el desperdicio y promover dietas sostenibles. Su éxito reside en una fuerte voluntad política, una gobernanza participativa con un Consejo Alimentario activo y la creación de alianzas estratégicas con productores locales.<sup>42</sup>
- **Bristol (Reino Unido):** Una de las primeras ciudades en articular su consejo y un Plan de Buena Alimentación, con ocho prioridades (defensa de la tierra para la producción, incremento de la producción urbana, reciclaje y compostaje de los residuos procedentes de la alimentación, protección de las infraestructuras clave de la cadena alimentaria, incremento de las oportunidades de mercado y sostenimiento de los emprendedores alimentarios).
- **Londres (Reino Unido):** Una gran ciudad que estableció una estrategia alimentaria sobre cinco aspectos clave: mejora de la salud a través de la alimentación, reducir la huella ecológica y el impacto ambiental del sector, sostener la economía asociada a la alimentación, celebrar la diversidad de la cultura alimentaria y desarrollar la seguridad alimentaria.

A pesar de estos avances, el estudio de las políticas alimentarias urbanas en España señala que su capacidad transformadora sigue siendo limitada.<sup>43</sup> A menudo, las estrategias carecen de un enfoque territorial sólido que aborde las relaciones de poder desiguales entre la ciudad y el campo. El verdadero reto reside en superar la fase de “proyectos piloto” y “buenas prácticas” aisladas para lograr un cambio estructural en el metabolismo urbano y en la relación de la ciudad con su territorio. Para ello, se necesita un marco legal y financiero favorable desde niveles superiores de gobierno (autonómico, estatal y europeo) que empodere a los municipios y les dote de las competencias y recursos necesarios.

---

42 Stad Gent, *Gent en Garde*. Food Policy, Ayuntamiento de Gante, Gante, 2013.

43 Daniel López-García *et al.*, «Territory in urban food policies: the case of Spain», *Frontiers in Sustainable Food Systems*, vol. 8 (2024).

# Conclusión: hacia una transición alimentaria urbana, justa y sostenible

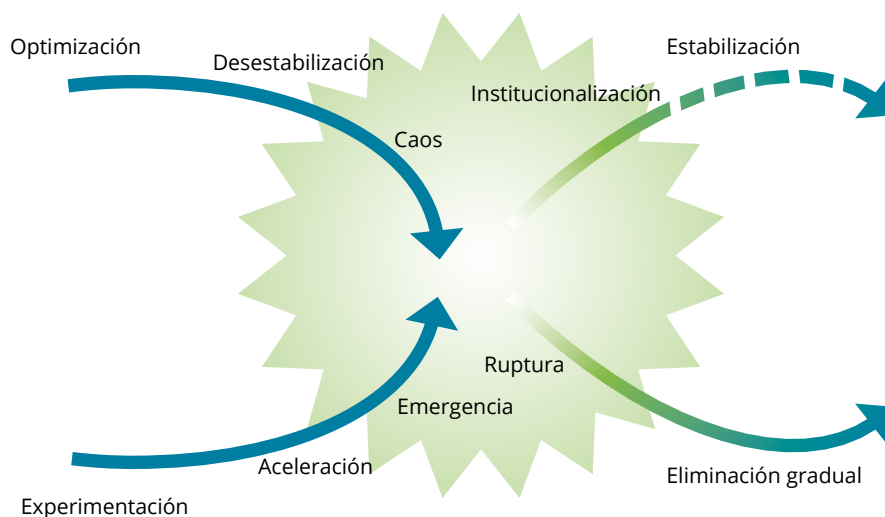
La transición hacia sistemas alimentarios sostenibles en un contexto de poscrecimiento no es una opción, sino una necesidad ineludible. El modelo agroindustrial actual, en España y en el mundo, es ecológicamente insostenible, socialmente injusto y económicamente inviable a largo plazo. La crítica multidimensional al crecimiento desplegada por el decrecimiento nos obliga a ir más allá de las soluciones tecnocráticas para abordar las raíces estructurales de la crisis, que se encuentran en la lógica capitalista de acumulación, extracción y explotación.<sup>44</sup> Los principios del poscrecimiento aplicados a la alimentación —suficiencia, regeneración, distribución, comunes y cuidados— ofrecen una brújula ética y práctica para revertir esta situación, y la agroecología se presenta como el marco más coherente para implementarlos, demostrando que es posible alimentar a la población con dietas saludables, regenerar los ecosistemas, crear empleo digno y fortalecer las economías locales.

Tal y como aparece en la Figura 4, que muestra cómo la consolidación de sistemas sostenibles debe ir de la mano de la eliminación gradual de los sistemas insostenibles, la curva ascendente (*build-up*) representa el surgimiento, la difusión y la consolidación de nuevas prácticas, tecnologías o sistemas sostenibles (las alternativas agroecológicas, las energías renovables, la movilidad compartida). La curva descendente (*breakdown*) representa el declive planificado y la “eliminación gradual de los sistemas insostenibles” (los sistemas convencionales, las subvenciones a los combustibles fósiles, las infraestructuras obsoletas). En ese sentido, el punto de cruce de ambas curvas es una zona de “caos” o “tensión dinámica”. En este punto, ni el viejo sistema ha muerto ni el nuevo se ha consolidado por completo. Es una fase de conflicto, incertidumbre y oportunidades donde las ventanas de cambio se abren y cierran rápidamente. La transición no es solo “cambiar las semillas”; implica un proceso político complejo de “desmantelamiento” de las ayudas, las infraestructuras y las expectativas creadas en torno al modelo insostenible, para que el nuevo modelo agroecológico pueda echar raíces.

---

44 Feola 2025b, *op.cit.*

Figura 4. La Curva X de la Transformación.



Fuente: Giuseppe Feola (2025b)<sup>45</sup> y Aniek Hebinck *et al.* (2022)<sup>46</sup>

Las ciudades, como centros de consumo y de poder político, tienen una responsabilidad crucial en este proceso. Deben abandonar su papel de consumidores pasivos y asumir un rol activo en la gobernanza alimentaria, reconstruyendo los vínculos con su área de influencia (*hinterland*) rural y periurbano bajo un nuevo pacto de reciprocidad y no simplemente de extracción. Para ello, es fundamental implementar una serie de acciones concretas, en línea con las propuestas del Manifiesto de Granollers (2025)<sup>47</sup> y la Red de Ciudades por la Agroecología:

- **Repensar la planificación territorial** para proteger los suelos y fomentar una relación más simbiótica entre la ciudad y el campo. Esto implica desarrollar marcos regulatorios que prioricen la biodiversidad cultivada en proyectos locales, como los parques agrarios y los bancos de tierra.
- **Utilizar la compra pública** como una poderosa palanca de cambio para crear mercados estables para la producción agroecológica local. La incorporación de criterios mínimos obligatorios para alimentos ecológicos y de circuito corto en los pliegos de contratación públicos es una medida de alto impacto que ha de ser implementada de modo más amplio.
- **Regular los entornos alimentarios urbanos** para combatir los *pantanos alimentarios* y garantizar el acceso equitativo a una alimentación saludable, limitando la publicidad y la proliferación de establecimientos de comida insana. En el núcleo

45 *Ibidem*

46 Aniek Hebinck *et al.*, «An actionable understanding of societal transitions: The X-curve framework», *Sustainability Science*, vol. 17, nº 3 (2022), pp. 1009-1021.

47 Manifiesto de Granollers, Fomentar la Biodiversidad Cultivada en los Municipios Europeos, Granollers, 2025.

de esta transición se encuentra la necesidad ineludible de un cambio dietético profundo. Como demuestran los escenarios de Alimentta<sup>48</sup> y los modelos globales de poscrescimiento, no es posible alcanzar la sostenibilidad del sistema alimentario sin una transformación cualitativa y cuantitativa de lo que comemos. Esta no es una cuestión que se asiente sobre el sacrificio o la restricción, sino más bien sobre la suficiencia y la regeneración. Se trata de abandonar las dietas hipercárnicas y ricas en ultraprocesados —responsables de una gran parte de la huella ecológica y de los problemas de salud pública, como la obesidad y las enfermedades cardiovasculares— para transitar hacia patrones alimentarios más ricos en legumbres, frutas, verduras y cereales integrales, preferentemente de producción ecológica y local. Este cambio, que en España supone recuperar la esencia de la Dieta Mediterránea, es el principal vector para liberar la enorme cantidad de suelo agrícola que hoy se dedica a alimentar una cabaña ganadera intensiva y dependiente de importaciones de insumos, permitiendo así una verdadera diversificación de cultivos y la revitalización del mundo rural.

- **Fomentar una transición dietética hacia un modelo más sostenible y saludable.** El fomento de este cambio dietético no puede delegarse exclusivamente a la responsabilidad individual del consumidor en su supuesta condición soberana. Hacer la opción saludable y sostenible la más fácil y asequible es una responsabilidad colectiva y, por tanto, un objetivo central de las políticas públicas urbanas, y más allá. Medidas como la integración de criterios de sostenibilidad en la compra pública (comedores escolares, hospitales, etc.), la regulación de la publicidad de alimentos insanos dirigida a la infancia, o el apoyo decidido a los circuitos cortos y cooperativas de consumo son palancas fundamentales para democratizar el acceso a una alimentación de calidad. En línea con las propuestas del Manifiesto de Granollers (2025), se trata de construir entornos alimentarios que no sean obesos-génicos, sino que promuevan activamente la biodiversidad cultivada y las dietas basadas en plantas. Este es un paso imprescindible para la necesaria desmercantilización de la alimentación y el avance hacia un sistema donde los alimentos no sean tratados como una mercancía más, sino como un bien común y un derecho humano fundamental.<sup>49</sup>
- **Fomentar la agricultura urbana y periurbana** reconociendo su valor multifuncional y asegurando su protección y desarrollo en el planeamiento urbanístico, así como el acceso a recursos como semillas y formación para nuevos proyectos.
- **Fortalecer los espacios de gobernanza participativa**, como los consejos alimentarios, para que las políticas se construyan de forma colectiva y democrática, asegurando la rendición de cuentas y la transparencia. Esto requiere fortalecer las alianzas entre ayuntamientos y sociedad civil, tal y como se promueve desde distintos espacios, como el de la Red de Ciudades por la Agroecología.<sup>50</sup>

---

48 Pablo Saralegui-Díez *et al.*, *op. cit.*

49 José Luis Vivero-Pol *et al.*, *op. cit.*

50 <https://www.municipiosagroeco.red/>

- **Apoyar la diversificación de canales de comercialización**, así como el desarrollo de experiencias en el contexto de la economía social y solidaria, reconociendo su papel en la construcción de sistemas alimentarios más justos y resilientes, y promoviendo su integración en las estrategias alimentarias locales.
- **Redefinir la soberanía alimentaria urbana desde una perspectiva poscrecentista**. En lugar de concebirla solo en términos de autosuficiencia productiva (por ejemplo, a través del porcentaje de alimentos producidos localmente), se debe enfatizar la capacidad de la comunidad para decidir colectivamente sobre su sistema alimentario. En ese sentido, la soberanía alimentaria en la ciudad poscrecentista implica control democrático sobre la tierra, el agua, las semillas y los canales de distribución, priorizando circuitos cortos, agroecología y comercio justo frente a la eficiencia logística que predomina en la toma de decisiones asociada al mercado global.
- **Fomentar la capacidad de acción como poder transformador cotidiano**, no solo mediante la supuesta libertad de elección del consumidor, sino a través la capacidad colectiva de cocrear alternativas (huertos comunitarios, cooperativas alimentarias, sistemas de intercambio de semillas, compostaje vecinal, laboratorios urbanos, presupuestos participativos para la alimentación, etc.). Ambas deben ser apoyadas con infraestructura social y política, no solo con mera información.

En definitiva, para avanzar hacia un urbanismo poscrecentista, las ciudades no deben limitarse a *hacer más eficiente* el sistema alimentario existente. Deben redistribuir el poder sobre la alimentación: fomentando la soberanía como derecho a decidir y la agencia como capacidad real de actuar colectivamente. Esto implica crear espacios visibles, tangibles y democráticos donde los ciudadanos pasen de ser consumidores servidos a ser coprotagonistas de un sistema alimentario justo, resiliente y poscapitalista.

El camino iniciado con el Pacto de Milán y la Red de Ciudades por la Agroecología es prometedor, pero debe profundizarse y escalar. La colaboración intermunicipal, el intercambio de experiencias y la incidencia política en niveles superiores de gobierno son pasos necesarios para pasar de la innovación localizada a una verdadera transformación sistémica. Como bien se señala desde el *Manifiesto de Granollers*, es necesario un marco legislativo, político y financiero multinivel que respalde la acción local, asegurando que la transición agroecológica y la salvaguarda de la biodiversidad cultivada se conviertan en un pilar del sistema agroalimentario europeo. El futuro de nuestra alimentación y, por ende, de nuestras sociedades, se dirime en gran medida en la capacidad de las ciudades para liderar esta transición hacia un metabolismo urbano justo y en armonía con los límites del planeta.



# Anexo. Comparativa entre las Estrategias Alimentarias de Madrid

Característica	Estrategia 2018-2020 (EASS 18-20)	Estrategia 2022-2025 (EASSM 22-25)	Relación y Evolución
<b>Nombre y Lema</b>	"Estrategia de Alimentación Saludable y Sostenible 2018-2020" <b>Lema:</b> "Madrid Alimenta, Alimenta Madrid".	"Estrategia de Alimentación Saludable y Sostenible de la ciudad de Madrid 2022-2025". El lema "Madrid Alimenta" desaparece como título principal.	La estrategia 22-25 es explícitamente el resultado de un <b>"proceso de actualización"</b> de la anterior, iniciado en 2021 al finalizar su vigencia. El nombre base se mantiene, reflejando continuidad en la misión.
<b>Estructura y Ejes</b>	<b>6 Ejes:</b> 1.Gobernanza, 2.Cultura alimentaria, 3.Derecho a la alimentación, 4.Impulso del sector agroalimentario, 5.Compra pública, comercio y restauración, 6.Residuos y desperdicio. <b>16 Líneas estratégicas y 47 medidas.</b>	<b>8 Ejes:</b> 1.Cultura alimentaria, 2.Derecho a la Alimentación, 3.Producción y transformación, 4.Distribución y abastecimiento, 5.Desperdicio, 6.Normativa y compra pública, 7.Herramientas para la innovación, 8.Gobernanza. <b>22 Líneas estratégicas.</b>	Se produce un <b>desdoblamiento y mayor especialización</b> . Por ejemplo, el eje 4 de 2018 se divide en dos (Producción y Distribución) en 2022. Aparece un <b>nuevo eje de Innovación (7)</b> . La gobernanza pasa del primer al último lugar, actuando como marco global.
<b>Gobernanza</b>	<b>Primer eje.</b> Se centra en la creación de la <b>Mesa de Seguimiento del Pacto de Milán</b> y en sentar las bases de la coordinación.	<b>Último eje (8), pero transversal.</b> Formaliza y amplía mecanismos: coordinación interna, externa (Red de Municipios por la Agroecología), participación ciudadana y un sistema de <b>evaluación con indicadores.</b>	Se pasa de <b>crear el espacio de gobernanza a consolidarlo y dotarlo de herramientas</b> . La participación en redes como la de Municipios por la Agroecología (2019) se integra plenamente en la estrategia.
<b>Enfoque</b>	<b>Diagnóstico y bases.</b> Muy enfocada en la "recuperación del sector productivo alimentario" y en promover un cambio en patrones de consumo. Más cualitativa.	<b>Cuantificación y metas concretas.</b> Define 3 grandes ambiciones (Salud, Clima, Tejido productivo) con indicadores ODS medibles a 2025 (ej: 500 Ha de cultivo ecológico, reducir un 80% el desperdicio en compra pública).	Se evoluciona de una fase de <b>diagnóstico y propuesta inicial</b> a una de <b>planificación por objetivos medibles y con metas ambiciosas</b> , alineadas con los ODS y la Agenda 2030.

Característica	Estrategia 2018-2020 (EASS 18-20)	Estrategia 2022-2025 (EASSM 22-25)	Relación y Evolución
Contexto	Post-firma del Pacto de Milán (2015) y en el marco de la salida de la crisis económica de 2008. Muy vinculada a otros planes municipales como el de Derechos Humanos o MARES.	Post-crisis del COVID-19, que se cita como un punto de inflexión sobre la importancia de la resiliencia. Se alinea con la <b>Estrategia de localización de los ODS</b> en Madrid y la lucha contra el cambio climático.	La nueva estrategia incorpora la <b>resiliencia alimentaria</b> como un concepto central, una carencia detectada en crisis recientes, y alinea sus objetivos con marcos estratégicos municipales más modernos.

# Recursos para profundizar

## Políticas públicas

### Artículos

Javier Sanz-Cañada, José Luis Sánchez-Hernández, Daniel López-García, «Reflecting on the Concept of Local Agroecological Food Systems». *Land*, 2023, 12, 1147  
<https://www.mdpi.com/2073-445X/12/6/1147>

Carolina Yacamán, «Tres claves para la transición agroalimentaria: decrecimiento, agroecología y políticas urbanas alimentarias», *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 161, 2023, pp. 67-78  
[https://www.fuhem.es/papeles\\_articulo/tres-claves-para-la-transicion-agroalimentaria-decrecimiento-agroecologia-y-politicas-urbanas-alimentarias/](https://www.fuhem.es/papeles_articulo/tres-claves-para-la-transicion-agroalimentaria-decrecimiento-agroecologia-y-politicas-urbanas-alimentarias/)

### Informes

*Manual on the Integration of Cultivated Biodiversity in Local Organic and Agroecology oriented Food Policies*, Deliverable 6.2 from EU project LiveSeeding, 2005  
<https://zenodo.org/records/15914176>

MUFPP, *Water and food nexus. A key nexus for urban food policies*, 2025  
<https://www.milanurbanfoodpolicypact.org/wp-content/uploads/2025/03/2603MUFPP-REPORT-ACQUA.pdf>

### Recursos audiovisuales

IPES Food, *How can we change our food systems? Integrated Food Policy* (2 minutes)  
<https://www.youtube.com/watch?v=Np1Vo88313I>

IPES Food, ¿What is agroecology? (2 minutos, sub. En ES)  
[https://www.youtube.com/watch?v=JUL8cM\\_jhWQ&list=PL0pDKBoKM0cIMLPEGrCSJ-dcji89JE7bbv&index=7](https://www.youtube.com/watch?v=JUL8cM_jhWQ&list=PL0pDKBoKM0cIMLPEGrCSJ-dcji89JE7bbv&index=7)

TEDxDanubia, Carolyn Steel «Sitopia: Thinking Through Food», 2011. (19 minutos, sub. ES)

<https://www.youtube.com/watch?v=aLOHsc86lkc&t=1s>

## Ejemplos desde la práctica

### Artículos

Rachel Obordo, «Fresh, free and beautiful': the rise of urban gardening: The rise of urban gardening», *The Guardian*, 7 Junio de 2018.

<https://www.theguardian.com/world/2018/jun/07/fresh-free-and-beautiful-the-rise-of-urban-gardening>

Tanya Zerbian, Daniel López-García, «Navigating agroecological urbanism: examining linkages and interdependencies within alternative food networks», *Frontiers in Sustainable Food Systems*, 2024.

<https://www.frontiersin.org/journals/sustainable-food-systems/articles/10.3389/fsu-fs.2024.1375128/full>

### Recursos audiovisuales

Agroecology Fund: *Agroecology Grassroots Solutions to Global Crises* (7 minutos, sub. en EN, ES, FR)

<https://www.youtube.com/watch?v=uqflnrTfs-U>

Espigoladors: segones oportunitats per a fruites i verdures lletges i persones boniques. (3 minutos, sub. en EN y ES)

<https://www.youtube.com/watch?v=Z7MRncIDIAk>

MARES Madrid: Entrevista a Thomas Boothe, director del documental *Food Coop's* (11 minutos).

<https://www.youtube.com/watch?v=jWcnggRzjw&t=1s>

Raj Patel: *Food sovereignty A critical dialogue*, 2013. (7 minutos)

<https://www.youtube.com/watch?v=BPWdlkvjgA>

Red de Municipios por el Agroecología: Webinar El papel de las organizaciones sociales en las políticas alimentarias locales. (112 minutos)

<https://www.municipiosagroeco.red/webinario-cos-mar24/>

## Análisis en profundidad

### Artículos

Antonio Roman-Alcalá, "Looking to food sovereignty movements for post-growth theory". *Ephemerajournal*, 2017,

<https://ephemerajournal.org/sites/default/files/2022-01/17-1romanalcala.pdf>

Kattya Cascante, "El sistema agroalimentario industrial global es parte del problema", *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, nº 161, 2023, pp. 67-78.

[https://www.fuhem.es/papeles\\_articulo/el-sistema-agroalimentario-industrial-global-es-parte-del-problema/](https://www.fuhem.es/papeles_articulo/el-sistema-agroalimentario-industrial-global-es-parte-del-problema/)

Rania Ambikapathi, Kevin R. Schneider, Benjamin Davis, B. *et al*, «Global food systems transitions have enabled affordable diets but had less favourable outcomes for nutrition, environmental health, inclusion and equity», *Nature Food*,3, 764–779, 2022.

<https://www.nature.com/articles/s43016-022-00588-7>

### Informes

Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, *Informe del Relator Especial sobre los derechos humanos al agua potable y al saneamiento, Pedro Arrojo Agudo - El nexo entre el agua y los alimentos: una perspectiva de derechos humanos.*

<https://docs.un.org/es/A/79/190>

IPES-Food, *¿Quién inclina la balanza. La creciente influencia de las grandes empresas en la gobernanza de los sistemas alimentarios y cómo contrarrestarla*, 2023.

[https://ipes-food.org/wp-content/uploads/2024/03/WhosTippingTheScales\\_ES.pdf](https://ipes-food.org/wp-content/uploads/2024/03/WhosTippingTheScales_ES.pdf)

FUHEM, *El presente y el futuro de la seguridad alimentaria en el contexto de la multicrisis*, 2024

<https://www.fuhem.es/2024/06/24/el-presente-y-el-futuro-de-la-seguridad-alimentaria-en-el-contexto-de-la-multicrisis/>

### Recursos audiovisuales

Alimentta Think Tank, *Cómo comemos: alimentos kilométricos*

<https://alimentta.com/t2-e8-alimentos-kilometricos/>

Alimentta Think Tank, *Cómo contribuir a la adaptación al cambio climático con nuestra alimentación*

<https://alimentta.com/como-contribuir-a-la-adaptacion-al-cambio-climatico-con-nuestra-alimentacion/>

FUHEM Ecosocial, El impacto de los pesticidas en nuestra salud. Entrevista a Nicolás Olea, 2023

<https://www.fuhem.es/2023/10/27/entrevista-a-nicolas-olea/>

Sobrevivir al Descalabro, *Entrevista a Marta Rivera Farre* (Soberanía Alimentaria y modelos agroecológicos alternativos)

<https://sobreviviraldescalabro.org/marta-rivera-ferre/>

# Preguntas para la reflexión y el debate

Este material pretende ser un punto de partida para la discusión colectiva. A continuación se proponen algunas preguntas que pueden servir para guiar el debate en grupos, talleres y espacios de formación.

## Sobre el diagnóstico

- ¿El sistema alimentario actual tiene efectos perniciosos para el medio ambiente? ¿Cuál es la principal causa de la insostenibilidad del sistema alimentario actual? ¿qué tiene que ver tu dieta?
- ¿Qué significa que la alimentación es uno de los principales impulsores, pero también una de las principales víctimas del cambio climático? Aparte del cambio climático, ¿qué otros efectos ambientales negativos tiene el sistema alimentario?
- ¿Existen efectos sociales del paso de un modelo agrario tradicional a un modelo de producción alimentaria industrial? ¿A qué se refiere la expresión “agricultura sin agricultores”? ¿Por qué se despuebla el campo si cada vez necesitamos más alimentos?
- El acceso a la alimentación, ¿es igual para todos? ¿qué diferencias piensas que hay entre las personas? ¿qué condiciona estas diferencias?

## Sobre las políticas

- ¿Cuáles podrían ser las vías de transición hacia sistemas alimentarios en un horizonte de poscrecimiento? ¿cuáles deberían ser las prioridades? ¿por qué?
- ¿Estamos preparados para implementar un modelo agroecológico a gran escala? ¿qué implicaciones tendría esto en la relación entre el campo y la ciudad?
- ¿Qué obstáculos tendríamos que superar para poder generar un nuevo modelo alimentario en una región como Madrid?
- ¿Qué otras políticas se podrían ver afectadas? ¿cómo compatibilizar la transición en el sector alimentario con esas otras transiciones necesarias?

## Sobre la acción colectiva

- ¿Cuáles son las acciones que te parecen más efectivas para avanzar hacia un modelo de sistema alimentario basado en la producción agroecológica? ¿son individuales o colectivas?
- ¿Conoces iniciativas de producción, distribución o consumo de alimentos procedentes de agroecología en tu ciudad?
- ¿Qué papel deberían tener los movimientos sociales? ¿y las instituciones? ¿y los productores privados?
- Si pudieses proponer tres medidas concretas para mejorar el sistema alimentario en su conjunto, ¿cuáles serían? ¿en qué ámbito se podrían defender?



El texto analiza la crisis del sistema agroalimentario global y español, proponiendo la agroecología como alternativa viable desde la perspectiva del poscrecimiento —un paradigma que prioriza el bienestar social y ecológico sobre el crecimiento económico ilimitado.

El diagnóstico comienza destacando que el sistema alimentario es responsable de superar seis de los nueve límites planetarios, siendo la principal causa del deterioro ambiental, la crisis de salud pública y la desigualdad. A continuación, se analiza el caso español, describiendo la transición de una agricultura tradicional que cierra más los ciclos a un modelo industrial extractivo, altamente dependiente de combustibles fósiles, con graves impactos ambientales (sobreexplotación y contaminación del agua, emisiones de gases de efecto invernadero, pérdida de suelo, etc.) y sociales (despoblación rural y concentración de tierras).

Frente a este modelo insostenible, la agroecología se presenta como una vía alternativa, fundamentada en cinco principios: suficiencia, regeneración, distribución, bienes comunes y cuidados. Los escenarios en la literatura especializada muestran que una transición agroecológica en España podría reducir emisiones en un 95%, aumentar el empleo agrario en un 50% y garantizar la seguridad alimentaria con dietas más saludables.

El documento enfatiza también el rol crucial de las ciudades en esta transición. Las ciudades deben reconstruir vínculos con el mundo rural, fomentar circuitos cortos, compra pública sostenible, agricultura urbana y periurbana, y combatir los “pantanos alimentarios” (entornos con alta oferta de comida insana). Se analizan políticas exitosas como el Pacto de Milán, la Red de Ciudades por la Agroecología, y se detalla la evolución de la Estrategia de Alimentación Saludable y Sostenible de Madrid (2018-2020 vs. 2022-2025). También se mencionan experiencias inspiradoras en Valencia, Zaragoza, Vitoria, Gante y Bristol.

Finalmente, se concluye que la transformación requiere un cambio sistémico, no solo eficiencia. Las ciudades deben liderar una gobernanza participativa, redefinir la soberanía alimentaria en clave poscrecientista y avanzar hacia un metabolismo urbano justo y resiliente, en sintonía con los límites del planeta.



Con la colaboración de:

